

AMAYUELAS DE ARRIBA

Pequeña localidad situada en la zona centro de la Tierra de Campos palentina, a medio camino entre San Cebrián y Amusco.

Muy escasas son las referencias documentales sobre este lugar que no hemos encontrado citado hasta el siglo XIV. En el *Libro Becerro de las Behetrías* de 1352 queda patente su pertenencia al obispado de Palencia y su vinculación a la Orden del Santo Sepulcro de Toro. El arcediano del Alcor cita en su *Silva Palentina* a las Amayuelas (la de Arriba y la de Abajo) como señorío de don Bernardino Manrique.

Iglesia de Santa Columba

Ábside



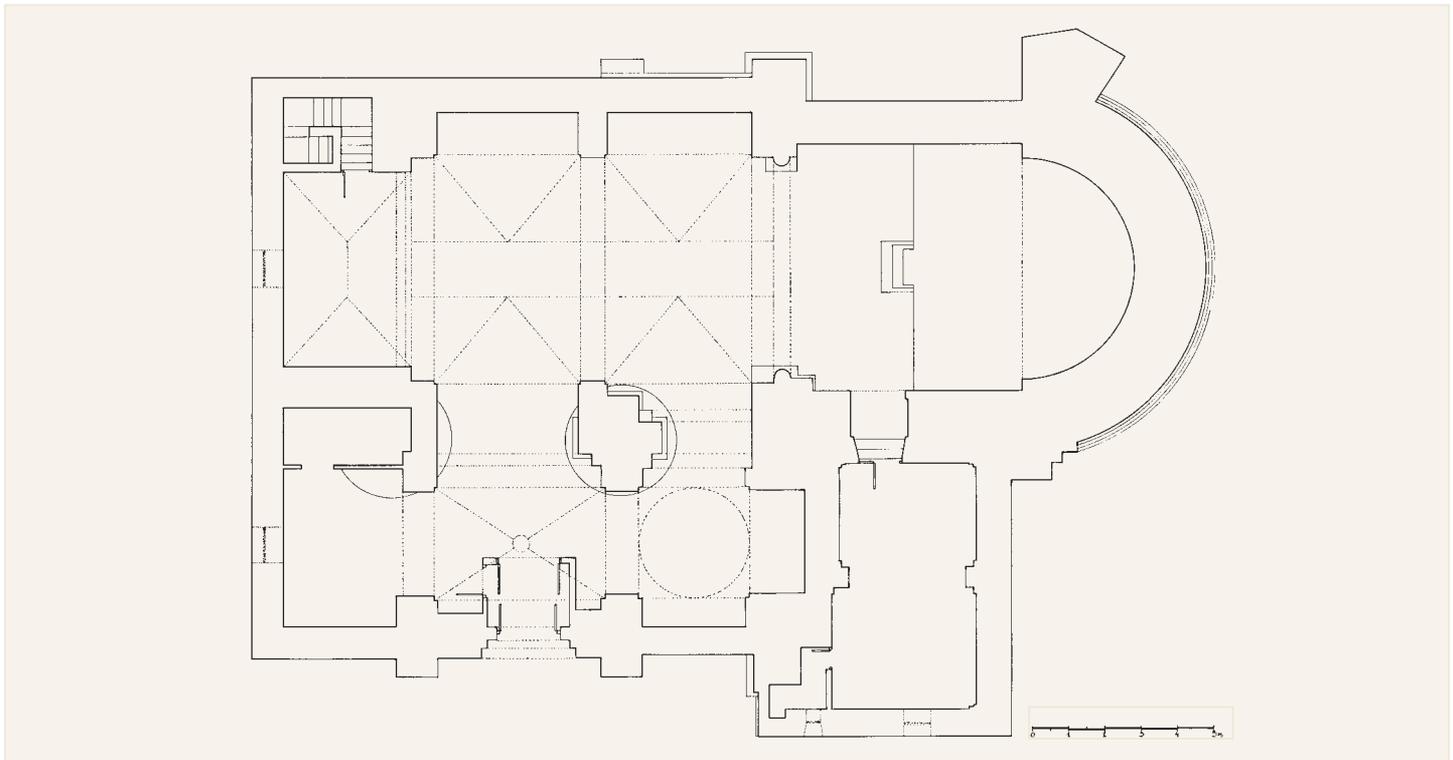
LA IGLESIA DE SANTA COLUMBA se sitúa al noroeste del caserío, sobre una leve ondulación del terreno salvada mediante unas escaleras de piedra que formaban parte del cerramiento del antiguo cementerio que se extendía por los lados sur y poniente.

Se trata de una construcción de origen tardorrománico levantada con sillares de caliza dispuestos en aparejo bastante regular. Consta actualmente de un ábside semicircular precedido de tramo recto y dos naves, con portada abierta al mediodía.

El primitivo edificio era una construcción más sencilla dotada de nave única que se remataba en un ábside semicircular con su correspondiente tramo recto presbiterial. Al sur se disponía el acceso, formado por una portada de tres arquivoltas apuntadas lisas apoyadas sobre jambas esquinadas. Las necesidades de la comunidad o el deterioro del edificio motivaron una serie de reformas en época más moderna. En el siglo XVIII se debió de reformar el cuerpo de la nave, rompiéndose el muro sur y añadiendo la nave de la epístola en la cual se colocó la portada original. En ese momento se harían también las bóvedas de ladrillo cubiertas de yeserías. Más tarde, a finales del siglo XIX, hubo otra profunda intervención pues señala Rafael Navarro que la iglesia se rehizo por completo en 1899.

Así las cosas, las partes más antiguas conservadas son precisamente la cabecera y la portada, ambas muy sencillas lo que evidencia una gran sobriedad decorativa que seguramente caracterizaba por igual a todo el edificio.

El interior de la iglesia se encuentra profundamente transformado como consecuencia de esas remodelaciones ya descritas. Sólo la capilla mayor conserva su estructura primitiva, con un arco triunfal que apoya en columnas elevadas sobre alto podium y provistas de capiteles decorados



Planta

Sección longitudinal





Portada

con relieves vegetales muy planos formados por grupos de tres tallos que se enroscan en las puntas superiores. Se cubre este espacio con bóveda de horno ligeramente apuntado y con bóveda de cañón del mismo tipo.

En un par de pilares exentos se apean los arcos que separan las naves: el primero se asienta sobre un zócalo circular y su sección es bastante irregular, pues se fueron adosando a él pilastras de acuerdo a las necesidades de los apoyos de las bóvedas. El segundo pilar es de distinta sección, pero también irregular y está camuflado por falsas paredes. Los soportes adosados son simples pilastras que sobresalen de la línea de muro de tal modo que los arcos de medio punto que sujetan crean una serie de espacios que se han destinado a capillas laterales.

Para concluir podemos decir que tanto la estructura constructiva del ábside, como la decoración de los capiteles del triunfal y la propia portada parecen remitir a una cronología tardía para la fase más antigua, no anterior a las primeras décadas del siglo XIII.

Texto: AIBS - Planos: JAFF - Fotos: JLAO

Bibliografía

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1991, p. 86; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1977, pp. 56, 58; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., 1986, p. 42; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 271; NAVARRO GARCÍA, R., 1930, p. 2.